

INTENCIONES DE LOS PEREGRINOS

- + San Cayetano, gracias por darme trabajo. Te pido por aquellos que están buscando trabajo. Que no falte el pan de cada día ni en mi familia ni en ningún hogar. Gracias.
- + San Cayetano, gracias por estar presente. Te pido que me ayudes a encontrar un trabajo para poder seguir con mi lucha en la vida. Gracias San Cayetano.
- + Mi San Cayetano: te pido que no me falte el trabajo, la salud y el pan en la mesa. Te agradezco por todo. Gracias por interceder por mi y mi familia. Te pido por mis hijos para que sepan valorar el esfuerzo de los padres. Gracias.

CANCIÓN

Virgencita lujanera

Madrecita de ternura,
Virgencita Lujanera,
Vos que sos la mensajera
que anunciás la salvación,
Dale tu fuerza y valor
al corazón peregrino,
vení a abrírnos el camino
Para llegar hasta Dios.

*Sos en este pueblo humilde
como la luz de sus ojos,
sos amparo sos reposo
para nuestro caminar.
No nos vamos a olvidar
cuando vivamos a oscuras
que vos sos la virgen pura
Madrecita de Luján.*

Vos sos madre de los pobres
porque pobre fue tu vida
y el dolor marcó una herida
en tu humilde corazón.
Al ver a tu hijo y Señor
elevado en el madero,
lo entregaste al mundo entero
para darnos salvación.

Hermosa virgen morena,
Madre del pueblo argentino,
apurá nuestro destino
de paz y liberación.
Escuchá nuestro clamor
que es un grito de confianza,
sostené nuestra esperanza,
María, Madre de Dios.

HERMANO PEREGRINO

Esta hoja es para coleccionar. Guardala, y podrás ir formando tu pequeño catecismo con la entrega de los 7 de cada mes.

El Santuario permanecerá abierto desde las 5:00

SANTUARIO

San Cayetano

Cuzco 150 (Liniers) - Tel.: 4641-0583
www.sancayetano.org.ar
e-mail: santuario@sancayetano.org.ar

DICIEMBRE

7

2017

“María expresa

la misericordia de Jesús”

ORACIÓN

Señor, sabes lo que vivimos, lo que sentimos, lo que pensamos, lo que nos preocupa, lo que nos falta, lo que esperamos. Que, como San Cayetano, sepamos encontrarte en los rostros de los que nos rodean. Que como María nos mantengamos unidos por el amor y la oración tanto en la alegría como en el dolor. Ayudanos a recibirte en esta Navidad con el corazón abierto de par en par y a entregarte a los demás en cada gesto de amor. Que María, Madre de Misericordia, nos ayude a entender cuánto nos querés. Amén.



QUERIDOS PEREGRINOS

Este año estamos rezando en cada día 7 las distintas obras de Misericordia. Hoy queremos profundizar en María. En ella que atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Su misericordia es infinita. Ésa debe ser nuestra convicción profunda, debe ser la motivación de nuestra vida: ¡La consideración de la grandeza infinita del amor de Dios por nosotros!

Leemos: Jer. 17, 7-8; Salmo 4, 2.7-8; Lc. 1, 46-55

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS

María dijo entonces: Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de su servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre.

PALABRA DEL SEÑOR

Reflexión

Es la Gracia que inunda a María la que la lleva a hacer esta declaración de fe profunda, Dios ha querido intervenir en nuestra historia haciendo posible nuestra Salvación, gracias a su Hijo, que se hace hombre y viene a nosotros a través de María. Muchas veces nos vamos cerrando a la gracia divina, nos volvemos orgullosos, nos derrumbamos ante las dificultades de la vida. María sabía bien en quién había puesto su confianza y por eso no se derrumbó a pesar de las pruebas. María, por la misma actitud interior de escucha y disposición, es capaz de leer su propia historia, reconociendo con humildad que es el Señor el que actúa. Siempre supo mantener esa sencillez de corazón y reconocerse pobre, necesitada de Dios. Da fuerzas ver gente que vive, como María, alegres, sencillos y puros de corazón. Recemos para que nuestros corazones no se vuelvan unas murallas de egoísmo y sean permeables a la acción amorosa de Dios.



La espera confiada

María es una figura de esperanza para todos los que recorremos el camino de la fe. Aunque ella no sabía adónde la iba a conducir ese camino, confiaba en que Dios lo sabía.

El misterio de la Navidad, que reviviremos dentro de pocos días, nos asegura que Dios es el Emmanuel, Dios con nosotros. Por eso, jamás debemos sentirnos solos. Dios está cerca y sale a nuestro encuentro. Por eso el sentido de la esperanza cristiana, es el de la espera confiada en Dios, quien, a través de María su Madre y de nuestro amigo San Cayetano, siempre escucha nuestra voz y extiende su mano para abrazarnos y curar nuestras heridas.

